



Promoviendo el cuidado de la biodiversidad entre niñas y niños

Educación ambiental en las Galápagos*



La historia de los ex Voluntarios Ryan y Michelle Finchum



Un lobo marino durante las visitas que hacían los miembros del club ambiental

La pareja de ex Voluntarios Michelle y Ryan Finchum sirvieron en la primera década del siglo XXI. Ellos crearon clubes de educación ambiental en la Isla San Cristóbal del Archipiélago de Galápagos.

Los Finchum trabajaron a través del Centro de Educación Ambiental de la Isla (CEA), que ayudaba a establecer un puente entre la estación científica Charles Darwin y la comunidad, a través de la información al público sobre el trabajo de la estación y la promoción de la conservación.

Muchos de los niños de la isla daban por hecho el ambiente hermoso en el que

vivían y no habían realizado visitas a los diferentes lugares de interés que generalmente los turistas visitaban, como las playas o el Centro de Interpretación construido en 1998 a un costo de 3 millones de dólares.

Cuando Michelle Finchum llevaba a los miembros de sus clubes de educación ambiental a las playas blancas y arenosas de la Isla San Cristóbal, ella imaginaba lo que pasaría. Cuando los niños jugueteaban en el agua, una visita inevitable aparecería: un león marino bebé. Como un niño tímido, sintiéndose apartado de la diversión, el cachorro sacaba su cabeza fuera del agua y miraba prolongada y fijamente a los niños. Un momento después, los niños recién se daban cuenta.

Sus ojos se conectaban con el cachorro y ellos gritaban emocionados.

Satisfecho por el reconocimiento el cachorro se alejaba nadando alegremente. “Esta es la interacción entre las especies que usted simplemente no encuentra en cualquier lugar del mundo, ¡es asombroso!” decía Ryan Finchum, esposo de Michelle. Esta era una de las tantas experiencias que vivían los niños de los clubes de educación ambiental donde la pareja de Voluntarios enseñaba a las niñas y los niños de una manera vivencial, llevando el aula a la naturaleza.

Educación Ambiental en las Galápagos*



El Piquero Patas Azules (Sula nebouxii) es una especie endémica de las Islas Galápagos

Los Finchum encabezaban la campaña.

Trabajaron con escuelas locales reforzando la educación que recibían los estudiantes sobre el ambiente de Las Galápagos. Cuando terminaba el día escolar, el centro se convertía en el lugar de reunión de varios clubes creados por la pareja que desarrollaba actividades para educar acerca de la reserva marina, el efecto de la introducción de especies en el ambiente y la influencia del ser humano en las islas.

Con este espíritu Ryan y Michelle crearon el programa “Jóvenes Científicos a Bordo” para estudiantes del club.

Ellos hicieron un convenio con las agencias de viaje para que los estudiantes al participar en calidad de turistas en las giras y al oír a los guías sintieran que vivían en un lugar especial.

“Podemos enseñar todo lo que queramos sobre la educación ambiental, pero si no pueden apreciar la belleza natural que los turistas realmente ven, ¿Cómo pueden ellos querer realmente protegerla?” dijo Michelle.

** Tomado y adaptado de la revista “40 años del Cuerpo de Paz Ecuador” del autor John Zorovich.*